



AÑO XXV NUM. 254

Paiz y Bien



mayo 2012

www.GrupoSanFrancisco.org



HAZ DEL ARTE INSTRUMENTO DE PAZ

- Editorial
- Punto de encuentro

- Comencemos hermanos
- Especial Pascua

- Orar con la vida
- Clara que sí
- La Canción de la Tierra

- Trípode
- Actividades

- ¿Sabías qué?
- La pedrada

Editorial



¡Aleluya! ¡Ha resucitado!

Es tiempo de Pascua, un tiempo en el que todos nos sentimos llenos de esperanza e ilusión. Gracias a Jesús hemos vuelto a la vida.

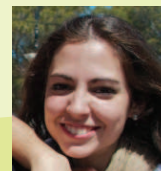
Y si nosotros verdaderamente hemos resucitado con Él, ahora nos toca mostrarlo al mundo, al igual que Jesús hizo después de resucitar, se presentó ante sus discípulos para compartir con ellos esa nueva vida y los encontró: «en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros”[Jn 20, 19]».

Al igual que los discípulos, hoy nosotros podemos sentirnos con miedo de enfrentarnos al mundo que nos rodea: denunciar injusticias, sentir el dolor del hermano, llevar la Buena Noticia... Por esa razón ¡Jesús ha resucitado! Para regalarnos la Paz que al igual que a los apóstoles, les sirvió para emprender su camino y anunciar esa vida de resucitados.

Después de esta alegría y gozo que recibimos en el tiempo Pascual podemos empezar a cambiar cosas, a construir el Reino de Dios junto al hermano... y este mes se nos ofrece dar un paso más hacia esa Paz que Jesús nos ofrece y compartirla con el mundo. Del 7 al 13 de marzo celebraremos la XXV Semana de Franciscanos por la Paz, es una oportunidad para ponernos en sintonía con lo que pasa hoy en día y ser instrumentos de Paz desde el Arte. Será una semana en la que haremos viva la oración de Francisco.

¡Así que vamos! Quedan todavía muchas cosas que hacer.

Carmen González



UNIDOS

¿Qué tienen en común un cura vestido de superman, el Koala, un payaso y Mickey Mouse?

Pues que juntos participaron en la 18ª Marcha Solidaria, una alegre y variopinta manifestación en pro de un mundo mejor que tuvo lugar el pasado domingo 22 de abril. En ella participaron los más de 30 colectivos de Granada (colegios, ONGs, asociaciones,...) que se integran en la plataforma Solidaridad en Marcha. Se consiguió movilizar a varios miles de personas, financiación para tres proyectos de desarrollo en el tercer mundo y una enorme tarea de sensibilización. Todo un reto superado con nota.

Cada uno de los colectivos participantes tiene sus propios objetivos pero, para la marcha, los dejan a un lado y trabajan juntos, poniendo su granito de arena en la consecución del evento. A pesar de que alguno haya querido arrimar el ascua a su propia sardina –esto es una opinión personal- y apropiarse de lo que es de todos (ver Ideal del sábado), el éxito de la marcha es indudable. Uniéndose han conseguido una financiación que difícilmente habría alcanzado cada colectivo actuando de manera independiente. El viejo refrán de “*la unión hace la fuerza*” cobra aquí pleno sentido, ya que varios miles de personas se han puesto en marcha para hacerle la vida un poco más fácil a los destinatarios de los proyectos, personas concretas de Brasil, Honduras y Senegal.

Punt De



Para nosotros, que pretendemos construir comunidad, el valor de la unión no es algo anecdótico o puntual, sino que se convierte en algo central en nuestra vida. Nuestro lema de Pascua, “Unidos por Tu palabra” así lo muestra. El seguimiento de Jesús no lo entendemos como algo personal o limitado a la esfera particular de cada individuo. Entendemos que el ser cristiano se realiza, necesariamente, junto con otros, tanto en la oración “*allí donde dos o más se reúnan en mi nombre*”, en la misión “*los envié de dos en dos a proclamar la buena noticia*”, como en la vida cotidiana.

Esta tarea de construir comunidad no está exenta de problemas. Los retos que se plantean a nivel personal son grandes. Nuestra sociedad tiene maximizado el valor de la decisión personal y de la individualidad, dejando poco margen a la renuncia de lo personal en favor de lo comunitario. A pesar de estas dificultades, merece la pena apostar por la comunidad. En ella, la promesa de felicidad de Jesús a sus seguidores se hace real, lanzándola a transformar la sociedad en favor de los desfavorecidos. Y no sólo para la vida futura. También para la presente.

Miguel Ángel



COMENCEMOS HERMANOS

Queridos

Hermanos/as: PAZ Y BIEN EN
EL SEÑOR RESUCITADO.

La vida franciscana, y los cristianos en general, hemos de ponernos a la escucha de la Palabra, porque en nuestro mundo hay poco silencio para oírla. Volver la mirada a la Palabra, como Francisco y Clara, es acogerla y obedecerla, para amarla, vivirla y anunciarla. Si sabemos adentrarnos en ella, transmitiremos el gusto por ella.

Dios nos habla en sus palabras, hechos y acontecimientos y se revela a sí mismo con obras y palabras unidas. La Palabra es siempre eficaz y viva (Hb. 4, 2). Nuestro Dios dice lo que hace y hace lo que dice.

La Palabra de Dios tiene su centro en Cristo, que se hace presente también en la comunidad reunida en su nombre, especialmente cuando comparte el pan y el vino de la Eucaristía y se prolonga en los pobres, los cautivos, los ciegos, los oprimidos... para todos los que esperan la gracia del Señor (cf. Lc, 4,18-19).

El Pueblo de Dios que nace de la Pascua, y la comunión de fe sellada en la alianza de Amor, nos llama a ser fieles a esa alianza. La vocación de la comunidad, convocada por el Señor y su Palabra, nos lleva a ser seguidores fieles, escuchar su mensaje y cumplir su voluntad. No puede haber Iglesia, ni Comunidad sin Palabra de Dios. Cuando se enfría la Palabra se enfrían las relaciones fraternas porque aparecen el cansancio, la rutina y la resignación que nos llevan al pesimismo.

En la Palabra el Señor se nos revela y se nos entrega, nos ilumina, transforma, nos libera y nos guía. Somos una fraternidad fundada en la Palabra para afrontar los desafíos de la sociedad en la que vivimos.

La Palabra de Dios es sustento, pan vivo bajado del cielo. Si orar es entrar en relación personal con Dios, escucharle, hablarle y obrar según Dios, también es responderle. ¿Qué hacer para que la Palabra de Dios se convierta en Oración?

Cuando la Palabra se lee en la liturgia de la Iglesia, es El quien habla. Participar, al menos, en la Eucaristía dominical es dejar que el Espíritu del Señor nos haga reconocer al Señor "al partir el pan" y en la lectura comunitaria de la Palabra.

En la familia, comunidad, grupo cristiano, o bien personalmente es muy recomendado leer cada día los textos litúrgicos, que nos propone la Iglesia, en el evangelio de cada día, que se puede adquirir a precio muy económico. De lo que nos alimentamos podemos ofrecer a otros.

Al igual que Francisco y Clara de Asís se enamoraron de la Palabra de Dios, así también nos invitamos mutuamente a mirarnos cada día en el espejo para nacer de nuevo y caminar con esperanza hacia el futuro.

Todos somos buscadores de Dios y ahí nos sorprende la Palabra que nos urge a que vivamos desde las convicciones a las que vamos llegando, para ofrecérselas a otros en un permanente discernimiento cristiano.

Sin la Palabra guardada en el corazón y dada a luz cada día, habrán muerto el encanto y la canción de nuestra existencia porque se habrán petrificado los sentimientos y se habrán secado los manantiales de la esperanza.

El Testigo fiel, el Resucitado, nos invita a abrirle la puerta, que le separa, a los que estamos dentro: "Mira que estoy a la puerta llamando: si uno me oye, entraré en su casa y cenaremos juntos" (Ap 3,2). Podemos preguntarnos, como caminantes que nos alimentamos de la Palabra, qué aliento ofrecemos al cansado en el camino (cf. Is. 50,4; Lc. 24).

Hagamos que la lectura orante haga de nuestro diálogo un encuentro personal con el Señor para que nos sintamos Iglesia y cantemos con nuestro pueblo un cántico nuevo.

Como proceso a seguir en la lectura de los textos: léelos atenta y silenciosamente incorporando la realidad social y eclesial en la que vives. ¿Qué dicen los textos y la vida?; óralos, profundízalos, medítalos y contéplalos ¿Qué me dicen a mí?. Pon por obra aquello que descubres para que se cumpla la misión en ti ¿A qué me llevan?.

Hoy la misión nos envía a realizar una nueva evangelización, siendo testigos de la fe y transmitiendo lo que hemos recibido, como mensajeros de una Buena Noticia. La mejor noticia.

Felicitemos a las Hermanas Clarisas en los 800 años de su Fundación.

HOY SE HA HECHO REALIDAD ESTA PALABRA EN NOSOTROS.

¡IDAD GRATIS LO QUE HABÉIS RECIBIDO GRATIS!

¡Cristo es nuestra PASCUA, ALELUYA!

¡FELIZ PASCUA, FELIZ PALABRA!. AMEN.
¡¡ALELUYA!!!

Seve, OFM



Jérez del Marquesado



Alabaré a mi Señor, siendo como Él...,
viviendo su Palabra y compartiendo su Mesa
con los humildes y sencillos, hermanos/as de
Jerez del Marquesado y de Lanteira.
Lo alabaré, si no me aílo sino que vivo mi



Pascua compartiendo en comunidad fraterna.

Al Señor alabaré con la disponibilidad y entrega gratuita y amorosa, como hemos visto en J. María Tortosa y en Carmen, a través del servicio desinteresado y de los talentos puestos al servicio de los demás.

Lo alabaré, siendo sal, alegría, música... en cada una de las celebraciones. Alabaré a mi Señor por su resurrección que nos da fortaleza y esperanza ¡Aleluya!.

Feliz Pascua de Resurrección.

Catecumenado Dios Proveerá



Granada

Queridos hermanos, ¡Paz y Bien!

Desde una Pascua marcada por la alegría de los niños, pero sin ser una Pascua infantil, conviviendo día y noche varias familias, sin ser una Pascua familiar, confraternizando con los grupos de más edad, que comparten con nosotros las celebraciones durante todo el año, sin ser una Pascua para "mayores" y uniéndose en las comidas, reflexiones, celebraciones..., los hermanos que por diversos motivos no pueden ir a

otras Pascuas, pero sin confundirlo con una Pascua "light". En definitiva, desde una Pascua en la que todas las generaciones nos unimos para, impregnados por el Espíritu Santo, sentir, compartir, conocer, convivir y celebrar con los hermanos la muerte y resurrección del Señor, queremos desearos un ¡FELÍZ CAMINAR EN LA RESURRECCIÓN!

Un abrazo fraterno,

María, Belén y Jorge

Se necesita muy poco, ellos se conforman con lo que tú les des, aprendemos que se resucita desde lo pequeño. Dispuestos a crecer, brotar y florecer, ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Alex Ayllón



Nº 254 Mayo 2012

Orar con la vida

Llegó la primavera y con ella la resurrección.

Nos ponemos a la escucha de la Palabra. Queremos buscarla, amarla, guardarla, como bien nos recuerda Seve en su Carta Pascual. Dios nos habla en sus palabras, hechos y acontecimientos. ¡Queremos Escucharte y que pases por nuestro corazón para ser verdaderos resucitados!

Porque tú Señor eres bondadoso y compasivo, eres un Padre cariñoso, tu amor permanece siempre. ¡Haz que seamos solidarios con aquellos que más lo necesitan, que la luz de tu resurrección nos haga iluminar a quienes necesitan de tu luz, que nos haga salir de nuestra comodidad y buscar a aquellos que más la necesitan. Haz que repartamos la riqueza de

manera justa y seamos justos contribuyentes en nuestras obligaciones, pensando en los que necesitan de nuestras aportaciones!

Queremos vencer la antipatía, el desconocimiento y la pereza a la hora de ser solidarios ¡haznos resucitar, abrir las manos y los ojos a los hermanos en este tiempo Pascual!

Queremos creer en Tí, anunciar, ir por el mundo anunciando la buena noticia. Queremos ser los nuevos apóstoles, y sentir que el camino que hay que recorrer podemos hacerlo juntos, como en la Marcha solidaria que el sábado 22 de abril recorrió Granada. Porque entre todos podemos conseguir que se realicen proyectos necesarios para los más necesitados

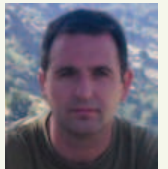
Sacia nuestra sed con tu Palabra, haz

que renazcamos del agua y del Espíritu y compartamos el pan y el vino, que se prolongue a los pobres, los enfermos, los desempleados...

Llegó la primavera y con ella la resurrección. Y con ella llega nuestra primavera en el día a día, nuestra resurrección al amor a los hermanos, a la acogida, a la solidaridad, el acompañamiento...

Haznos Señor ser primaveras en este tiempo de Pascual, para que seamos verdaderos resucitados, llenos de esperanza y alegría, para poder compartir y gritar ¡Cristo ha resucitado!

Clemen
Grupo de Oración



Clara que sí

El seguimiento de Cristo tras sentir la llamada de Jesús implica la ruptura con la vida anterior. Para Clara, el amor de Jesucristo es el corazón de la vida espiritual. Por este amor estuvo dispuesta a abandonarlo todo y a vivir en pobreza. El nombre de Jesús está siempre en el corazón y en los labios de Clara. Ninguna otra cosa es su mayor deseo.

El itinerario de Clara comienza con su entrega total al Espíritu del Señor, como hizo María en la Anunciación. Es decir, comienza con el espíritu de pobreza (Cf. LC 1, 48) que no deja nada en ella, salvo la simplicidad de su mirada fija en Dios. El resultado natural de

mirar, de considerar, y de contemplar a Cristo crucificado es llegar a imitarlo. A través de la contemplación, se transforma toda entera en la imagen de la divinidad (3CtaCl 12-13).

Esta entrega total de Clara supone un sacrificio que le lleva a gustar la profundidad del misterio de Dios, revelado en Jesucristo. De esta forma, en el seguimiento de Cristo encuentra la posibilidad de vivir la plenitud a que aspira la persona. Es una alegría que llena el corazón y que nadie le puede quitar "alegraos, porque si sufres con El reinarás con El, si mueres en la cruz de la tribulación poseerás las moradas eternas (2CtaCl. 21-22).

Clara dice en la segunda carta que el seguimiento ha de ser

lúcido y discernido, siempre centrado en Cristo: "camina con cautela... de nadie te fíes, ni asientas a ninguno que quiera apartarte de este propósito", (2ctacl 19). Pero también es necesaria la mediación fraterna. "Y para avanzar con mayor seguridad en el camino de los mandatos del Señor,... Sigue los consejos de nuestro padre el hermano Elías ministro General," (2ctacl 15). Santa Clara se sometió a los consejos de Francisco, tomándolo por su guía, después de Dios, para el camino" (LegCl6).

Elena





RASGOS DE LA ESPIRITUALIDAD MISIONERA

El término "espiritualidad" en perspectiva cristiana significa "una vida según el Espíritu" (Rm 8,9). La "espiritualidad misionera" equivale a la vivencia de la misión como fidelidad generosa al mismo Espíritu. He aquí algunos rasgos:

-Una llamada a ser misionero es, ante todo, una invitación a enamorarse de lo esencial: el Reino.

-El misionero ve a Cristo, preferencialmente, como el enviado del Padre; es su modelo, su inspiración, su guía segura. "Como el Padre me envió, así yo os envío" (Jn 20,21).

-Necesitamos profundizar en la

realidad de la frontera, considerada como lugar, situación y, sobre todo, como opción. La periferia es el lugar de los marginados de la sociedad, de la economía y de la fe. Es el lugar de los pobremente pobres.

-Todo lugar es bueno para escuchar la Palabra de Dios. Él nos interpela a través de la gente sencilla. El misionero lleva consigo una respuesta, el Evangelio. El comienzo de la tarea del misionero no puede ser el Evangelio mismo, ha de ser un interrogante que llega de toda persona y pueblo desde la situación en que se encuentra.

-La persona sencilla es capaz de asumir una actitud de discípulo dispuesto a aprender. Sencillez quiere decir amor a lo esencial

- Se trata de una provisionalidad que exige, por una parte, despojo de sí, de los propios proyectos personales, y, por otra, confianza en el otro, en sus capacidades de actualizar la creación, de construir el futuro. "Es necesario que él crezca y yo disminuya" (Jn 3,30).

-Asumir la dimensión de la cruz quiere decir vivir la espiritualidad de renuncia, de olvido de sí, de sacrificio. Pascua es también resurrección. La espiritualidad misionera es propia de los enamorados de la vida.

-Las exigencias comunitarias son las únicas que generan la fraternidad efectiva. En la búsqueda de Dios en medio de la historia de los pueblos se hace necesario el discernimiento comunitario.

- El misionero ve en María la síntesis de una espiritualidad misionera. En todos los momentos de su vida, se ve una persona para quien la presencia de Dios y la realización de su Reino universal son realidades más importantes que sus propios intereses.

El resultado más importante de una vida espiritual misionera vivida en relación personal con Cristo es la alegría de sentirse llamado y amado por Cristo, capacitado para amarle, hacerle conocer y hacerle amar.

Myriam Martínez
Grupo de Misiones

XVII SEMANA FRANCISCANOS POR LA PAZ

EL ARTE INSTRUMENTO DE PAZ

La paz es un bien deseado por todos. Es un valor positivamente aceptado en nuestra sociedad, y aquel que diga que le da igual o que no la quiere... Aún no he escuchado nada así. ¿Y tú?

Muchas veces cuando se habla de paz, la mente tiende a volar hacia todos aquellos conflictos acallados o no que se dan en otros países, en otros continentes, que atañen a otras personas. Pero pocas veces, cuando se nos pregunta si queremos la paz, nos acordamos de nuestra vida cotidiana. Un mal gesto, una mala contestación, la intolerancia hacia los que piensan distinto, agobiar al de al lado, y muchas otras situaciones que pueden turbar el ánimo y el corazón de aquellos que queremos y de los que no conocemos pero que están presentes en nuestra rutina.

La lucha por la paz empieza desde uno mismo. Como decía Confucio: "Si no estamos en paz con nosotros mismos, no podemos guiar a otros en la búsqueda de la paz", y aquí es donde nos encontramos. Hay muchas maneras de encontrarse en paz. Se empieza por respetarse a uno mismo, aceptarse y quererse sin dejar de trabajar el interior, para poder admirar los grandes signos y símbolos que tenemos día a día.

En esta XXVII Semana de Franciscanos por la Paz, nos hemos querido detener en el arte. Pero ¿Por qué? El arte es la forma que

tenemos de expresar aquello que sentimos, pensamos y padecemos en lo más profundo.

Observando con atención casi todas las canciones, los cuadros, los dibujos... reflejan y hablan de amor, de belleza, paz, serenidad, o la búsqueda de ello. Por lo que me induce a pensar que en la gran mayoría en el interior de los seres humanos queremos y anhelamos la paz, por lo que sólo nos queda salir a darla, buscarla, compartirla, ofrecerla, lucharla...

La esperanza de VER y ESCUCHAR que no estoy sola, me alienta a seguir con ánimo pero con firmeza. ¿Y a ti? Una manera de aprehender y ver que estamos rodeados de ansias por un mundo más justo es viviendo y "poniéndonos a tiro", para no desfallecer en la lucha dura y fuerte que implica la PAZ.



Ana Fernández
Grupo de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Tripode



XIX Métele un gol a la droga
30/03/2012

Este mes de pascua tenemos muchísimas actividades para acercarnos al Señor, compartiendo y disfrutando con los hermanos. Os presentamos las más relevantes:

- Día 6: Encuentro en Martos con presos de la cárcel.
- Días 7-13: XXVJJ Semana Franciscanos por la paz.
- Lunes y martes (7 y 8): Cineforum. 20:30h.
- Miércoles 9: Charla de Jose Luis Cortés. 20:30h
- Jueves 10: Oración por la paz. 20:30h
- Viernes 11: Charla de Siro López. 20:30h
- Sábado 12: Concierto de Brotes de Olivo. 22:00h
- Día 23: Confirmaciones
- Día 26: Vigilia de Pentecostés. 22:00h
- Día 27: Andarriós

La eucaristía la celebramos todos los domingos a las 20:00h. Nos juntamos a las 19:30h en la cripta para preparar la celebración y ensayar los cantos. También oramos en comunidad todos los jueves, a las 20:30 horas, en la capilla de S. Damián. ¡Estáis todos invitados!

Sabías que ...?

S Mayo es el mes de María? Nos remontamos al calendario romano, que dedicaba este mes a Maia, diosa de la fecundidad femenina. No es de extrañar, entonces, que se celebre el día de la madre en este mes tan florido y de una forma especial la Iglesia quiera dedicar Mayo a María, Madre de Dios. Esta devoción nació con el mismo cristianismo y se ha manifestado de diversas maneras; imágenes, altares, capillas... A partir de los Concilios de Nicea (325) y de Éfeso (431) aparecen las fiestas de la Virgen en honor de su Maternidad en la Anunciación. A esta fiesta le siguieron en el siglo V la de la Asunción y la Natividad de María. En el siglo XVIII se publican obras como la del jesuita A. Dionisi "Il mese di Maria" (1725) o la de F. Lalomia "Mese di maggio" (1758). Tras la restauración, se vivió un incremento de esta devoción. En este contexto surge la iniciativa de consagrar el mes de mayo a María coincidiendo con la belleza de la primavera y la alegría de la Pascua.

LA PASCUA.



Salmo 149: ¡Aleluya! Cantad al Señor un cántico nuevo...

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta Corriente: 3023-0126-92-5045847901 Caja Rural de Granada
Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en Internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA ☎ 958 253662 D.I: GR-1.289-92